« Qué leen los escritores en el baño

Hipopótamo »

:: <u>Desgrabaciones</u> ::

"En el periodismo cultural estamos viviendo un momento bisagra."

12-06-2014 | Alejandra Laurencich, Ezequiel Martínez

Ezequiel Martínez, de Ñ, y Alejandra Laurencich, de La Balandra, participaron en una mesa sobre revistas culturales.

Desgrabación: Nacho Damiano.



En el marco del ciclo "Los jueves de Eterna Cadencia" entrevistamos a dos referentes del periodismo cultural que representan mundos opuestos: Ezequiel Martínez, editor general de la revista Ñ, y Alejandra Laurencich, directora editorial de la revista La Balandra, "escrita por y para escritores". Teniendo en cuenta que una de las publicaciones es probablemente la más masiva del país y la otra está dirigida a un ámbito muy específico, ¿qué similitudes y diferencias existen entre ellas? ¿Comparten miradas e inquietudes o son ámbitos —y lectores—completamente independientes? A continuación, un extracto de la mesa.

Nacho Damiano: Buenas noches. Gracias a todos por venir. Primero las damas: Alejandra, ¿cómo nace La balandra? Es una revista muy particular, casi "de nicho" podríamos decir. Cuando la pensaron, ¿existía la intención de ocupar un espacio que estaba vacío?

AL: Mirá, yo quería hacer algo que se distinguiera del resto. La gestación fue muy particular, en ese momento un mecenas me convocó para hacer una revista literaria para nuevos narradores. Me dijo: "pensala, dirigila, juntá el equipo, yo pongo la plata". Lo primero que pensé fue "este está loco", pero lo empecé a comentar entre mis allegados, y todos me decían: "si te ofrecen hacerlo, ¿cómo vas a decir que no?". La revista estaba pensada para gente que recién empieza en el mundo de la escritura, a mí me hubiera encantado tenerla a mano cuando empecé, una publicación que cuente la trastienda del oficio. Cuando los escritores nos reunimos damos todo por sabido: "me está costando encontrarle el tono a la novela", cosas así. Bueno, generar una publicación que le explique ese tipo de detalles a los que recién empiezan, lo que uno aprende a medida que se mete en el oficio. No solamente lo propio de la tarea de escribir, sino también la relación con editores, librerías, instituciones etc. Y también me pareció que la "cocina" del autor iba a ser interesante para quienes les interesa leer pero nunca escribieron ni quieren escribir, pero sí conocer la trastienda, lo que pasa detrás de un libro. Entonces, pensé que ahí iban a estar contestadas la mayoría de las preguntas que traen los autores que vienen al taller, que son siempre las mismas, y que además también son las mismas que me hice yo cuando empecé a escribir. Y bueno, la idea era hablar de todos esos asuntos, pero con gente escritores, no con críticos o con "especialistas en". Una revista hecha por

escritores para escritores.

ND: Pero a la vez, abierta a otras lecturas.

AL: Sí, exactamente. Una de las primeras cosas que hubo que hacer fue pedirle a los colaboradores, (la mayoría escritores), que hablaran con un lenguaje accesible a cualquiera, lo que fue algo difícil de conseguir. Es más, hasta me costó que mucha gente del staff se retirara del proyecto, porque me puse bastante firme con eso. Pero al final se logró, la gente entendió que tenía que escribir para que cualquiera pudiera entender, no solamente el que estaba en el métier, pero a la vez que los contenidos tuvieran la misma profundidad y seriedad que las notas especializadas. Yo pensaba que íbamos a durar un año, que iba a circular en un par de talleres. Pero el lanzamiento fue en 2011 y acá estamos.

ND: Ezequiel, en el caso de Ñ, si mal no recuerdo, los temas que ahora forman parte de la revista antes estaban disgregados en "Espectáculos", o en "Información general", después pasó a ser un suplemento y recién más tarde se convirtió en una revista independiente del diario. ¿Cómo fue ese proceso?

Ezequiel Martínez: Sí, fue una decisión del director general que estaba en Clarín, Kirschbaum. Cuando él asume, había un suplemento que se llamaba "Cultura y nación", un suplemento cortito de dieciséis páginas, que venía con el diario del sábado, gratis. Entonces, Kirschbaum decide hacer una apuesta: vender una revista de cultura, ya no pensarla con la lógica de suplemento gratis, sino como revista aparte, e incorporar al diario una sección diaria de cultura, para que la gente a la que no le interesara comprar Ñ tuviera información sobre la actividad cultural más cotidiana. Marcamos cuatro grandes áreas: "Ideas", que tiene que ver con la filosofía, ensayos, historia; "Literatura"; "Arte" y "Escenarios", que suele abordar música, cine, televisión, etc.

ND: ¿Te parece que la revista fue mutando desde su nacimiento hasta hoy?

EM: Sí, claro, de hecho, sigue cambiando. Primero tuvo ese espíritu de que, a pesar de ser una revista paga, fuera a la vez popular, que abordara también fenómenos masivos, no dejar de lado El código Da Vinci, que me acuerdo que fue una de las primeras cosas que aparecieron como fenómeno popular, y no "culturoso". Pero a la vez, que tuviera de todo, que al lado de esa nota de fenómenos populares hubiera una nota de Foucault, que la revista le resultara interesante a quien le gustaba Dan Brown, pero también para el que estudiaba filosofía o psicoanálisis. Y ahora estamos viviendo una nueva etapa: hay una crisis en el periodismo de papel, los lectores se están volcando más a leer las cosas por internet. Entonces, en un momento se añadió el sitio de Ñ digital, con contenidos propios. Años después tuvimos que sumar Twitter y Facebook, para que las redes sociales también acompañaran a la revista. Pasan cosas loquísimas, porque te das cuenta de que la gente opina en Facebook sobre notas que no leyó, se quedan con los primeros tres renglones y arranca el debate. Un ejemplo: yo escribí una columnita que salió el sábado pasado, que era sobre la máquina de escribir y un poco sobre el libro de Paul Auster. Y empiezo esa nota con una escena de la serie House of Cards. En el último capítulo, Underwood saca de un armario una máquina vieja y se arma toda una situación. Bueno, yo retomo esa escena y la imagen que acompaña la nota es del librito de Paul Auster. Como en el Facebook aparecen los primeros tres renglones y la imagen, a uno que evidentemente no leyó la nota se le ocurrió decir que Paul Auster estaba escribiendo sobre House of cards y se armó toda una discusión alrededor de eso. Una locura. (Risas)

AL: Nadie hizo click en "ver más".

EM: Claro, a nadie le pareció necesario. Pero lo interesante es que las discusiones se arman igual, no hace falta leer el contenido. Y ese es un ejemplo muy menor, pero a veces se arman discusiones feroces sobre determinados temas, y te das cuenta de que nadie leyó la nota.

AL: Yo lo que noté es que a veces publico cosas medio largas en el Facebook y el click del "me gusta" es inmediato.

ND: Claro, no hubo tiempo fáctico de leerlo.

EM: En cinco segundos no podés leer quince líneas.

AL: Claro, y vas viendo que se suman los "me gusta"... Lo cual en un punto es terrible, porque te relativiza el "me gusta", ¿cuál es genuino y cuál es automático?

ND: Yo pensaba plantear esta discusión más adelante, pero ya que se introdujo, entremos: ¿qué postura tienen los dos en esta discusión papel vs digital? \tilde{N} no sube a la web todo el suplemento, sube sólo algunos contenidos; y La Balandra, prácticamente ninguno.

AL: Muy poco. Nosotros vendemos la versión digital, entonces subimos alguna nota o algún pedacito de nota. Pero es una revista muy particular, se da un fenómeno un poco raro: nosotros tenemos muchos más lectores en papel que en digital. Y cuando están lejos, preguntan: "¿cómo hago para conseguir La balandra?". Les contestamos que en esa zona no tenemos distribuidor, que la compren en digital, y nos responden: "no, la quiero en papel", y la mayoría se suscribe para recibirla en su domicilio. Es como lo inverso a lo que pasa en general, insisten con que la quieren en papel.

ND: Y en el caso de \tilde{N} , que es un producto más masivo, ¿cuál es la política con respecto a lo digital?

EM: Al principio, cuando no existía Ñ digital, la gran discusión era: "¿subimos toda la revista? ¿Subimos una parte? Si subimos toda la revista, ¿quién va a comprarla en papel?". Entonces decidimos subir la nota principal de cada una de las secciones más la tapa, y el resto se anuncia, el que quiera que la compre. Pero también hay producción propia de noticias digitales, contenido que sólo está online. Cuando me hice cargo de Ñ digital (te estoy hablando de siete años atrás), pasaba lo siguiente: por ejemplo, entrevistábamos a Alejandra Laurencich, y venía Alejandra y me decía: "¿pero esto va a salir en el papel también?". Siempre la preocupación era la legitimación que daba el papel, que no existía en lo digital. Y hoy es totalmente al revés, nos preguntan si va a estar online, porque la gente lee más online que papel.

ND: Además, por el hecho de poder compartirlo. Yo lo vivo como colaborador, las reseñas no suelen subirse, y al colaborador le conviene que esté todo online.

EM: Claro, es otro círculo de lectores.

AL: En nuestro caso es al revés, no sólo con los lectores como te decía antes sino también con los colaboradores. Por ejemplo, nosotros publicamos a nuevos narradores, a la edición de papel van dos, todos no entran, pero hay otros que nos gustan mucho y los mandamos a la versión digital. Y es un tema, porque cuando le decimos a los que van a ir al digital que los publicamos pero en ese formato, nos preguntan por qué no los pusimos en la versión de papel. Ellos quieren estar en papel.

ND: Es que son públicos muy distintos.

EM: Son públicos muy distintos y son productos muy distintos también. Este fenómeno de la gente que quiere la revista objeto, que vive en Colombia y quiere que le manden la revista por correo, a nosotros no nos pasa ni nos va a pasar. La Balandra es algo mucho más coleccionable.

ND: Claro, es casi una "revista objeto", tiene mucho laburo de diseño.

EM: Exactamente. Además, es atemporal. Alejandra lo dijo al principio, las mismas preguntas se repiten desde hace décadas. En el caso de Ñ, llegamos a vender ciento veinte mil ejemplares, que para una revista semanal de cultura es un delirio. Yo me acuerdo que con el primer número dijimos: "Vende treinta mil y descorchamos champagne", la aspiración era esa. Después vino ADN, que al principio también fue paga, no venía con el diario. Sostener una revista cultural al principio es fácil, porque la acompañan los anunciantes, las editoriales, pero después se trabaja a pérdida. Encima aparecieron las redes y todo el mundo editorial empezó a promocionar por ahí, que es mucho más económico.

ND: Más barato, más eficiente, más rápido.

EM: Sin dudas. Y después vino la crisis del papel, que fue bajando las tiradas. Y eso es una crisis global del periodismo en general. Ahí se empiezan a aplicar montones de anabólicos, que son esos regalos que das para incentivar la compra como cds, coleccionables, libros, cuentos, cartas. Savater, Fontanarrosa, Soriano. Pero llega un momento en que eso también se agota como fórmula. En una época, sacábamos una colección de grandes maestros de la música clásica y de golpe vendíamos quince mil ejemplares más. Pero sirve por un tiempo, después no.

ND: Me compro el cd en otro lado. O, lo más lógico, me lo bajo.

EM: Claro. Entonces, siempre se están buscando fórmulas, porque desde lo periodístico y desde los contenidos es más o menos lo mismo. En una revista de cultura vas tratando de seguir la actualidad, lo que está pasando, los fenómenos. No hay mucha vuelta, ahí no estamos inventando nada.

ND: Vos mencionabas que en un principio ni siquiera tenían web, después pasan al mundo digital subiendo sólo algunas cosas y hoy ya generan contenido específico para Ñ Digital. ¿Creés que va a seguir esa tendencia de ir mudándose para la plataforma online, incluso en desmedro de la versión de papel o ya es una decisión de política editorial mantener el impreso?

EM: Ahora se está viviendo un momento de cambio. En este preciso momento, los diarios no saben muy bien qué hacer, cada uno aplica sus fórmulas. La Nación, por ejemplo, eligió tener una redacción exclusiva para internet y otra redacción exclusiva para el papel.

ND: No sabía ese dato. Una noticia que sale en papel pero también se publica online, ¿la escriben dos personas distintas?

EM: Bueno, ahora, lo que está planteando Clarín, y por eso tenemos algunos problemitas, es que el mismo que escribió para la web vaya actualizando la noticia –en la web– constantemente, y que termine escribiendo la nota que va a salir en papel al día siguiente. Todo por el mismo precio, ¿no?

ND: Bueno, la asamblea que hay en Clarín, esos problemitas que mencionás, son comprensibles entonces.

EM: Sí, la asamblea es comprensible. Pero es que se va inevitablemente hacia eso. Yo creo que en un momento va a ir todo para la web, y se va a trabajar específicamente para cada soporte: para la computadora, para el telefonito, para la tablet, y para lo que vaya apareciendo con los años.



ND: Y, sí, porque son registros distintos. Incluso te diría que son hasta géneros distintos porque tenés que comunicar de otra manera.

EM: Hay estudios que dicen que el primer pico de navegación es a partir de las ocho de la mañana, cuando la gente llega a las oficinas. A las doce cortan, y otro pico. Tipo siete, ocho, otro pico. Pero a la noche el pico es en las tablets, porque leen desde la cama. Así que ya se está pensando en la forma de publicar las noticias para la "tablet de la noche". Y la lectura no es la misma, tienen que ser publicaciones más cortas, más variadas. Esto es una especulación mía, pero yo creo que lo que va a sobrevivir en el papel son los textos más elaborados, más de análisis, para que al que específicamente le interesen determinados temas los tenga ahí en papel. Pero la cosa vertiginosa va a ser digital.

ND: Es que la circulación de la información es tan veloz que también se transforma en algo efímero.

EM: Claro, pero a mí me gusta leer a determinada gente, me gustaría que se conserve ese espacio. Por ahí lo podés encontrar en un blog, pero no es lo mismo. Yo soy viejo, tengo canas, a mí me gusta sentarme y tener el papel en la mano. Pero estamos viviendo un momento bisagra.

ND: Cambiamos un poco de tema, volvemos a La balandra...

AL: Que después de lo que acabamos de hablar, parece algo totalmente anacrónico. (Risas).

ND: Claro, volvamos un poco al siglo diecinueve...

AL: Ahora, hablando un poco en serio, a mí me asombra la velocidad con la que se dan los cambios. En mi casa, por ejemplo, siempre se desayunó con los diarios y ahora se hace con la notebook, es muy claro el proceso. Ni hablemos de mis hijos. Y sin embargo, ¿qué pasa con La balandra? ¿Por qué esa insistencia por el papel?

ND: Te hago una pregunta relacionada con esto que acabás de mencionar y un poco con lo que hablábamos antes: ¿quién creés que es el público de La balandra?

AL: Cuando era un proyecto yo hablé mucho con Diego Rojas, y él me dijo: "¿quién la va a comprar?".

ND: Encima Diego Rojas es casi un activista de las redes sociales, como un personaje en las antípodas de tu revista.

AL: Claro, y bueno, me dijo: "no tenés público para eso". Pero si está lleno de gente que cree que es escritora o que quiere escribir, ¡la mitad del país! (Risas). Vos te acercás a cualquiera en un cumpleaños y le preguntás: "¿a qué te dedicás?". "Yo escribo". "Ay, yo también". Y te ponés a investigar un poco y resulta que tiene un poema de hace tres años pero ellos dicen: "yo escribo". Entonces, esta revista está orientada no solamente a mostrar lo que es el mundo de la escritura, sino también a decirles que para escribir hay que tener compromiso. Por un lado, abrimos el mundo de la escritura para que todos puedan entrar, pero por otro lado, mostramos que no es para cualquiera, si querés meterte en esto, vas a tener que comprometerte. Hoy hay más escritores que lectores, es una locura.

EM: Meto una perlita. ¿Saben cuál es el principal anunciante de Ñ? Dunken, una editorial que cobra por publicar. Están podridos en plata, porque todo el mundo les lleva sus veintidós páginas y les dice, "háganme un libro con esto, con tapita y qué se yo", y después le dan al tipo quinientos ejemplares, que los tiene en el sótano de su casa. Está lleno de gente que cree que escribe, y que quiere sí o sí el libro objeto...

AL: Es que eso es lo que creen que les da legitimación: el libro en una biblioteca. "Este es mi libro". No importa si no lo lee nadie, ellos quieren el libro. A nosotros muchas veces nos vinieron a ofrecer publicidad, pero yo no quiero mezclar las cosas. Porque no puedo estar hablando en contra de esa práctica y tener ese anunciante. Y la verdad es que es un problema, porque nos vendría bárbaro.

ND: ¿Vos estás en contra de la autoedición?

AL: No, ojo. Hay mucha gente que se paga un libro pero que ha estudiado y trabajado mucho para llegar a eso. Yo no estoy en contra de la autoedición, de lo que estoy en contra es de esas editoriales que publican lo que venga, en las que vas y pagás y listo. El otro día me llamaron y me dijeron: "te quiero acercar a la editorial, porque lo que nos distingue es que publicamos el texto tal cual lo trae el autor". (Risas). Claro, ahora nos causa gracia, pero ellos dicen que publicar el texto sin ningún trabajo de edición es respetar el trabajo del autor, que cree que esa es la mejor versión de lo que escribió. Terrible falacia, yo les contesté que eso que para ellos es un valor, para mí es el disvalor más absoluto. Evidentemente esa persona nunca leyó La balandra, porque estamos constantemente diciendo lo contrario. Entonces, vos me preguntabas qué público tenemos: tenemos grandes escritores que colaboran con nosotros y quieren participar en La balandra, gente que la recomienda y que la lee concienzudamente, y después está toda la gente que la lee porque realmente quiere enterarse cómo es la cosa, tiene un interés genuino en meterse en ese mundo, en comprenderlo.

ND: ¿Y en el caso de \tilde{N} ? Debe ser más difícil de pensar, por la masividad.

EM: Sí, es difícil tratar de establecer un tipo de lector. Muchos profesionales, muchos estudiantes de humanidades, de ciencias sociales. Pero básicamente es gente a la que le interesa la cultura. Tampoco es el público masivo que lee el diario. Yo a veces digo que trabajo en Ñ de Clarín y me miran como diciendo: "¿qué será eso?".

AL: Bueno, pero ese es un caído del catre...

EM: No te creas. Nosotros porque estamos metidos en este mundo... Lo que sí me llama mucho la atención es cómo se conoce afuera: en América Latina, en España.

ND: ¿Y por qué creés que se da ese fenómeno?

EM: Creo que ayuda que siempre convoquemos a escritores y periodistas de habla hispana, de América Latina y España. Eso hace que circule entre ellos. Y ahora estamos un poco en medio de una crisis económica, pero nosotros cubríamos cuanto festival y cosa que hubiera afuera. Además, hay muy buenos suplementos culturales en otros diarios, pero como suplementos, no son revistas. Este modelo al principio era una cosa medio exótica, los medios tradicionales no hacen apuestas de este tipo. Yo creo que eso también hizo que se leyera afuera. Y ahora con la posibilidad de tenerla online, más todavía.

AL: Salvando las distancias, porque en ningún momento intento compararme con Ñ, nosotros hacemos como pequeñas apuestas en círculos de editoriales independientes, que no se conocen pero que tienen un inmenso valor, tratamos de difundir, de apoyar. Pequeñas editoriales que vos decís: "mirá que seria que es", y no la conoce nadie.

ND: Una posición casi de militancia de la cultura.

AL: Claro, estar ahí, apoyar, escuchar, estar atentos a lo que pasa. Alguien te dice: "che, hay un editorial buenísima en Córdoba". Entonces investigás y quizá hace doce años que está laburando. Y bueno, poder darle un pequeño lugarcito. La apuesta es hacer un trabajo efectivo sobre el campo de la cultura.

ND: Pasamos a otro tema en el que me interesa hacer una comparación, porque deben ser modelos directamente opuestos: La balandra es cuatrimestral, Ñ es semanal. ¿Cómo son los procesos de sumario? ¿Cómo se piensa el número siguiente?

EM: Bueno, si bien es una publicación semanal, no es el diario. Ahora, por ejemplo, estamos tratando de meter más cosas de actualidad. Los miércoles cerramos, y los jueves vemos con qué vamos en el número siguiente, a veces incluso tratamos de proyectar varias tapas hacia adelante. Pero ahora que estamos intentando meter más cosas de actualidad, lo que pensamos hoy quizás el lunes lo cambiamos, levantamos una nota, ponemos otra, se murió Fulanito y hacemos algo especial. O te das cuenta de que una nota con la que ibas a abrir "Ideas" es súper interesante, está muy bien producida, entonces, ¿por qué no poner eso en tapa en lugar de la tapa que teníamos?

ND: ¿Y fácticamente cómo laburan? ¿Hay un editor por sección?

EM: Sí, cada sección tiene un editor, más el aporte que hagan los redactores, que a veces te dicen "quiero hacer esta nota". Entonces se la presentan a su editor quien a su vez la trae a la reunión de sumario. Ahora no tanto, pero en una época trabajábamos mucho con colaboradores, y esa era una enorme fuente de ideas y de información, de cosas que te ayudaban a llenar cuarenta páginas semanales.

ND: ¿Y en el caso de ustedes, Alejandra? Trabajan mucho más con la idea de dossier, cada número tiene un tema principal.

AL: Claro. Eso es como un eje en cada número: una pregunta debate. El proceso yo lo tengo muy relacionado con la idea de un cuento: cuando te aparece algo, hay una idea muy básica y empezás a completarla, se va agrandando. Como hay secciones fijas, empezamos a buscar quién de los autores o editores o libreros o lo que sea van a estar en cada una de las secciones. O sea, primero es una pregunta disparador: "¿el escritor nace o se hace?", o "¿corregir o no corregir?", y en base a eso, a quién se puede llamar para que hable del tema.

ND: Ezequiel, en una entrevista que diste hace un tiempo te preguntaron por el éxito de Ñ y dijiste algo que acá ya mencionaste tangencialmente, pero me interesa profundizar: afirmabas que era un producto exitoso "porque tiene una mirada muy pluralista, donde escribe todo tipo de gente y, por otro lado, saca esa cosa elitista de lo cultural para universitarios o para gente preparada". ¿Cómo encontrás el equilibrio entre esa especie de cultura "apta para todo público" sin que por eso merme la calidad de lo que publican?

EM: Un poco, lo que decía Alejandra: en quién piensa uno cuando le va a encargar una nota, quién lo puede abordar de una manera amplia, con conocimiento de lo que está hablando, sabiendo de qué se trata, y a la vez que lo escriba de manera que lo entienda otro que está afuera de ese plano. Eso es lo que intentamos, que no siempre es lo que pasa. Y después, en la variedad de temas. Podés tener en la tapa una nota que se llama "Ataquen a Freud", que es muy específica para la gente que está en el psicoanálisis y adentro ponés cosas más ligeras o livianas. Y por otro lado, lo que hablábamos al principio: tratar temas masivos, que anden dando vueltas. Yo me acuerdo que fue una gran discusión en su momento, cuando salió Lost (que fue la primera gran serie), algunos

decían: "pero eso va en espectáculos, ¿vas a poner Lost en la tapa?". Y sí, porque lo que analizábamos era el fenómeno que había detrás de la serie.

ND: Además, imagino que el secreto está en la pluma, porque podés poner a Savater a escribir sobre Lost.

EM: Claro. Y no es "hablar" de Lost, es hacer un análisis del fenómeno. ¿En una revista de cultura vas a poner una serie de televisión? Sí, porque involucra un montón de otras cosas. Esas luchas se iban dando también. Esto de tratar lo masivo desde una mirada más amplia y ver por qué está pasando determinado fenómeno.

ND: ¿Alguna vez ha quedado algo fuera por ser demasiado complejo o demasiado académico?

EM: Sí. Depende a quién se lo pedís, y si hay posibilidad de reescritura. Porque hay gente que te entrega el último día, cuando ya guardaste el lugarcito y estás esperando desesperado que te mande el texto. Pero si tenés tiempo, le podés decir: "mirá, el enfoque es así, cambialo un poquito por favor".

ND: Bueno, la última, que es para los dos. Ambos tienen un marcado perfil pedagógico. Vos, Alejandra, con los talleres que das hace un montón de tiempo; y vos, Ezequiel, mediante la fundación. ¿Qué le dirían a alguien que está intentando meterse en el universo del periodismo cultural?

AL: A mí me parece que uno de los ejes para poder llegar un día a ser algo es el sentido de la ubicación. O sea, cuando te dirigís a un escritor, un editor, o lo que sea, saber que el otro tiene su mundo y que vos no podés invadirlo. Esto es complejo, porque también uno tiene que defender su trabajo, no ir a la cuestión servil de: "me encanta lo que hacés" y listo. Pero el sentido de la ubicación para mí es fundamental: si no te responde, le mandás un mail más y si no pasa nada, lo dejás en paz. Y por otro lado, claro, la persistencia en el aprendizaje. En el oficio de escribir, en el periodismo, en la edición, hay que ser muy persistente. Lo que una vez no te salió, no lo abandones. Quizás el año siguiente volvés y te sale o te abren las puertas. Creer en lo que uno hace e insistir, pero sin invadir.

EM: Estoy de acuerdo con lo que dice Alejandra: hay que ser audaz, hay que animarse, pero también hay que ver en qué momento y cómo se lo hace. La persistencia está muy bien, a veces una entrevista la conseguís sentado cuarenta horas esperando a alguien. Pero el consejo más importante, y acá voy a parecer un viejo, es la formación, la investigación. Si vas a entrevistar a un escritor, no podés ir habiendo leído la solapa del libro o cuatro entrevistas en internet. Si hacés eso ofendés tu trabajo y estás ofendiendo al entrevistado, que te está dedicando su tiempo. Además, va a quedar mejor tu laburo porque los escritores están podridos de decir veinte veces las mismas cosas; para sacarle algo distinto, tenés que trabajar, pensarlo. Y si los corrés el eje, ellos lo disfrutan más, se abren y se muestran porque ven que vos los leíste, que te interesaste por su vida, que buscaste datos insólitos. Eso te va a ayudar a que se relaje, si vos sabés que al tipo le gusta cultivar bonsáis, hablale de eso. Después no va a ir a la entrevista, pero vas a hacer que se cope con la charla, que te deje entrar a su mundo.

ND: ¿Alguna pregunta del público?

Participante: Yo les quería preguntar cuál es el vínculo de las revistas con las editoriales. ¿En qué medida se sienten o no condicionados por la publicidad y por las cosas que les mandan?

EM: Mirá, publicidad hay cada vez menos, difícilmente pueda condicionar. Uno tiene un vínculo cotidiano con la gente de las editoriales, por lo que a veces se les hace un favorcito, te piden "che, publicame algo de este lanzamiento", que por ahí vos no lo hubieses publicado nunca, y lo hacés. Pero también existe la contrapartida: te dan entrevistas exclusivas, algún anticipo. Hay un caso que yo siempre cuento con respecto a esto, que tiene que ver con la cuestión de la ética profesional: una vez Planeta me mandó a los Pirineos franceses para entrevistar a Paulo Coelho. La novela que sacaba era *Once minutos*, una porquería impresionante, me costó terminar de leerla. Bueno, yo lo maté en esa entrevista y maté a la novela, y Planeta nunca me dijo nada. Para mí el tipo era un chanta, muy carismático, pero un chanta, y yo lo pinté así, nunca me pregunté si estaba mal lo que estaba haciendo porque la editorial me había pagado semejante viaje. Pero ahí tenés la ética de Planeta también: nunca me dijeron nada, ni siquiera lo insinuaron.

ND: Bueno, se nos acabó el tiempo. Muchísimas gracias a los dos y a todos los que vinieron a presenciar la mesa. Gracias.

Compartir:

Tags: Alejandra Laurencich, Ezequiel Martínez

This entry was posted on Thursday, June 12th, 2014 at 9:48 am and is filed under <u>Desgrabaciones</u>. You can follow any responses to this entry through the <u>RSS 2.0</u> feed. You can <u>leave a response</u>, or <u>trackback</u> from your own site.

Leave a Reply

	Name (required)
	Mail (will not be published) (required)
	Website
Submit Comment	
■ Notify me of follow-up comments by email.	

Próximas actividades

■ Notify me of new posts by email.

- Jueves 12, 19hs: Walter Romero analiza "Madame Bovary" en el primer encuentro del ciclo "Especialistas".
- Martes 17, 19hs: Patricio Zunini entrevista a Marcelo Cohen y Graciela Speranza por los 10 años de Otra Parte.
- o Jueves 19, 19hs: Carlos Busqued, autor de "Bajo este sol tremendo" y Bob Chow vienen a leer a la librería.

Contacto

Por consultas y pedidos (para Capital, el interior y el extranjero): pedidos@eternacadencia.com

Comentarios, críticas, dudas: info@eternacadencia.com.ar

Seguinos también en Facebook y en Twitter

• Search for: Search

Secciones

• Contenidos originales

- Audiovideoteca de Buenos Aires
- Colaboraciones
- Crónicas
- Derivas literarias
- Desgrabaciones
- Entrevistas
 - Especial 'Los malditos'
- La butaca
- La cadencia del filósofo
- Noticias
- Editorial
 - Catálogo
 - Especial El futuro no es nuestro
 - Eterna Cadencia Editora en blogs y webs
 - Eterna Cadencia Editora en la prensa
 - Liffschitz's week
 - Presentaciones
 - Ronsino's day
- Ficción
- Filba
 - Bitácoras
- Librería
 - Agenda
 - Caja de herramientas
 - Ciencia Ficción
 - Cine
 - Cursos
 - El cronista accidental
 - El libro en la pizarra
 - Fondo celeste
 - Ideas para jóvenes escritores y otros apuntes de autoayuda
 - Imprescindibles
 - La mirada de Eterna Cadencia
 - Lecturas
 - Libro del año
 - Listas
 - Lo que está y no se usa nos fulminará
 - Margaritas y coliflores
 - Martes de Eterna Cadencia
 - Mil Palabras
 - Miniaturas
 - Música
 - Novedades
 - Nueve preguntas
 - Poesía
 - Promoción de la lectura
 - Rankings
 - Recomendaciones
 - Relecturas
 - Reporte de continuidad
 - Secretos de editores
 - Tabla periódica
 - Teatro
- Uncategorized

Archives

- o June 2014
- o May 2014
- April 2014
- March 2014
- February 2014
- o January 2014
- December 2013
- November 2013
- o October 2013
- September 2013
- August 2013
- July 2013
- June 2013
- o May 2013
- April 2013
- o March 2013
- February 2013
- o January 2013
- December 2012
- November 2012
- October 2012
- September 2012
- August 2012
- o July 2012
- o June 2012
- May 2012
- April 2012
- March 2012
- February 2012
- o January 2012
- December 2011
- November 2011
- October 2011
- September 2011
- <u>August 2011</u>
- July 2011
- <u>June 2011</u>
- May 2011
- o April 2011
- March 2011
- February 2011
- January 2011
- December 2010
- November 2010
- October 2010
- September 2010
- August 2010
- July 2010
- June 2010
- May 2010
- April 2010
- March 2010
- February 2010
- o January 2010
- o December 2009
- November 2009
- October 2009

- September 2009
- August 2009
- July 2009
- June 2009
- May 2009
- <u>April 2009</u>
- <u>March 2009</u>
- February 2009
- o January 2009
- December 2008
- November 2008
- o October 2008

• Autores de la casa (Blogs, pags. o TW)

- o Abe, Kobo
- o Bertorello, Marcos
- o Cabezón Cámara, Gabriela
- Capelli, Matías
- Foucault, Michel
- o Gamerro, Carlos
- o Gianera, Pablo
- Glantz, Margo
- o Guebel, Daniel
- o Link, Daniel
- López, Julián
- o Ludmer, Josefina
- o Martini, Juan
- o Menstrual, Naty
- o Piro, Guillermo
- Ronsino, Hernán
- o Trelles Paz, Diego
- Valencia, Leonardo

• Blogs, Pags. o TW de escritores

- Abad Faciolince, Héctor
- o Abbate, Florencia
- Abe, Kobo
- Abós, Álvaro
- Acevedo, Inés
- Alarcón, Daniel
- o Alcuri, Ignacio
- Andruetto, María Teresa
- o Arbit, Diego
- Aulicino, Jorge
- Bañez, Gabriel
- Barrera Tyszka, Alberto
- Basualdo, Sebastián
- Bejerman, Gabriela
- o Bellessi, Diana
- Berti, Eduardo
- Bertorello, Marcos
- Bisama Álvaro
- o Brasca, Raul
- o Budassi, Sonia

- Busqued, Carlos
- o Cabezón Cámara, Gabriela
- Calvo, Javier
- Cano Harkaitz
- Caparrós, Martín
- o Capelli, Matías
- o Carrión, Jordi
- Chejfec, Sergio
- o Chimal, Alberto
- Coelho, Oliverio
- o Colanzi, Liliana
- o Cosin, Virginia
- Da Jandra, Leonardo
- o De la Nuez, Iván
- Del Molino, Sergio
- o Dupont, Mariano
- Enrigue, Álvaro
- Fadanelli, Guillermo
- Falco, Federico
- Fernandez, Luis Diego
- Fernández, Nona
- Figueras, Marcelo
- Flores, Ronald
- Fogwill
- Foucault, Michel
- Fresán, Rodrigo
- Funes
- o Garcés, Gonzalo
- García Lao, Fernanda
- García Robayo, Margarita
- Gelman, Juan
- o Genovese, Omar
- o Gianera, Pablo
- o Giardinelli, Mempo
- Glantz, Margo
- o Grillo Truba, Diego
- o Guebel, Daniel
- o Guerra, Wendy
- Havilio, Iosi
- Herbert, Julián
- Herrera, Yuri
- Hornby, Nick
- o Iglesias Illa, Hernán
- o Incardona, Juan Diego
- Jeftanovic, Andrea
- o Jiménez Morato, Antonio
- o Laiseca, Alberto
- Lamberti, Luciano
- Lem, Stanislaw
- <u>Licitra, Josefina</u>
- Link, Daniel
- o Lojo, María Rosa
- López, Julián
- Ludmer, Josefina
- Luiselli Valeria
- Mairal, Pedro
- Maqueira, Enzo

- Marías, Javier
- Mariasch, Marina
- Martinez, Guillermo
- Martínez, Ibsen
- Martini, Juan
- Menstrual, Naty
- Mills, Alan
- Molina, Ignacio
- o Monzó, Quim
- o Navarro, Elvira
- Neuman, Andrés
- o Nielsen, Gustavo
- Noll, João Gilberto
- o Oloixarac, Pola
- o Oyola, Leonardo
- o Palahniuk, Chuck
- Pavón, Cecilia
- Paz Soldán, Edmundo
- o Piñeiro, Claudia
- Piro, Guillermo
- Pron, Patricio
- Ramírez, Sergio
- Ramos, Pablo
- o Ratto, Patricia
- Reynaldo Sietecase
- o Rivero, Giovanna
- Roncagliolo, Santiago
- o Ronsino, Hernán
- Ruy-Sánchez, Alberto
- Saramago, José
- o Sarlo, Beatriz
- o Schweblin, Samanta
- Setton, Yaki
- o Shua, Ana María
- Suárez, Patricia
- o Szperling, Cecilia
- o Tentoni, Valeria
- o Terranova, Juan
- Thays, Iván
- o Toledo, Pablo
- Tomas, Maximiliano
- o Trelles Paz, Diego
- Trías, Fernanda
- o Umpi, Dani
- Valencia, Leonardo
- o Valenzuela, Luisa
- Vanoli, Hernán
- o Vattimo, Gianni
- Vila-Matas, Enrique
- Villoro, Juan
- o Volpi, Jorge
- Yepes, Heriberto
- o Zúñiga, Diego
- o Zupcic, Slavko

Editoriales argentinas

- o <u>13 x 13</u>
- o <u>17 grises</u>
- o Adriana Hidalgo
- o Bajo la luna
- Beatriz Viterbo
- Biblos
- Blatt&Ríos
- Caballo Negro
- Cactus
- o Caja Negra
- o Capital Intelectual
- Clase Turista
- Colihue
- o Común
- Continente
- Corregidor
- Dakota
- o Del zorzal
- o Ediciones en danza
- El 8vo loco
- o El cuenco de plata
- Eloísa Cartonera
- Entropía
- Eterna Cadencia
- Excursiones
- Fiordo
- Gog y Magog
- Huesos de Jibia
- Infinito
- o <u>Interzona</u>
- Katz
- o La Bestia Equilátera
- o La Cebra
- La Compañía
- La marca
- Las cuarenta
- Letranómada
- o <u>Mansalva</u>
- Mardulce
- Marea
- o Milena Caerola
- Negro Absoluto
- Nudista
- Outsider
- Pánico el pánico
- o Paradiso
- Santiago Arcos
- Sigamos enamoradas
- Siglo XXI
- Spiral Jetty
- Tamarisco
- Tinta Limón
- o Vox
- Waldhuter
- Winograd
- o Wu Wei

• Editoriales españolas

- o <u>451</u>
- Acantilado
- Akal
- Alba
- o Alfama
- Alianza
- Alpha Decay
- Anagrama
- o Atalanta
- Ático de los libros
- o Automática Editorial
- Barataria
- Bartleby
- Blackie Books
- o Caballo de Troya
- Cabaret Voltaire
- o Candaya
- o Capitán Swing
- Cátedra
- o Contraseña
- Demipage
- Edhasa
- El olivo azul
- Errata Naturae
- Escalera
- Funambulista
- Gadir
- Galaxia Gutemberg
- Gallo Negro
- Global Rhythm
- <u>Herder</u>
- Hiperión
- Impedimenta
- La uña rota
- Lengua de Trapo
- o <u>Libros del Asteroide</u>
- Libros del Silencio
- Minúscula
- Nevsky Prospects
- Nórdica
- Páginas de espuma
- Penguin Random House
- o Pepitas de calabaza
- Periférica
- Planeta
- Pre-textos
- Sajalín
- Salamandra
- Satori
- Sígueme
- o Siruela
- o <u>Trama</u>
- Trotta
- o <u>Tusquets</u>

- Valdemar
- o Visor

• Editoriales latinoamericanas

- Aldus (México)
- Almadía (México)
- Alquimia (Chile)
- Altazor (Perú)
- o Borrador (Perú)
- Brutas editoras (Chile/NYC)
- Cal y Arena (México)
- Casa Tomada (Perú)
- Criatura (Uruguay)
- Cuarto Propio (Chile)
- Cuneta (Chile)
- El cuervo (Bolivia)
- Era (México)
- Estruendomudo (Perú)
- F&G Editores (Guatemala)
- FCE (México)
- Germinal (Costa Rica)
- Hueders (Chile)
- Hum (Uruguay)
- LAguna (Colombia)
- Lanzallamas (Costa Rica)
- LOM (Chile)
- Los libros que leo (Chile)
- Lugar Común (Venezuela)
- Luna Libros (Colombia)
- Metales pesados (Chile)
- Moho (México)
- Montacerdos (Chile)
- Puntocero (Venezuela)
- Rey Naranjo (Colombia)
- Robot (Colombia)
- Sexto Piso (México)
- Sur+ (México)
- Tajamar (Chile)
- Tragaluz (Colombia)
- Trilce (Uruguay)
- UDP (Chile)

Librerías argentinas

- Antígona
- Arcadia
- Asunto impreso
- Buchin Libros (Rosario)
- Caleidoscopio
- o Capítulo 2
- o Clásica y Moderna
- Cobra
- Comunicarte
- Crack Up
- Cúspide

- Dain Usina Cultural
- De la Mancha
- Del Mármol
- Del otro lado (Santa Fe)
- El Espejo Libros (Córdoba)
- Eterna Cadencia
- Fedro
- Ferrovía (Santa Fe)
- o Galerna
- Guadalquivir
- Henry (Bahía Blanca)
- Hernández
- Homo Sapiens (Rosario)
- Juanele (Zárate)
- o Kel
- La Barca
- <u>La Barca (Bariloche)</u>
- La Boutique del libro San Isidro
- o La Internacional Argentina
- La libre
- o Lib del Balcón
- Libros del Pasaje
- Lilith
- Mal de Archivo (Rosario)
- Norte
- Oliva (Rosario)
- o Otra Lluvia
- Paidós
- Palabras andantes (Santa Fe)
- Palabras Libros (Santa Fé)
- Paradigma
- o Prometeo
- Ross (Rosario)
- Rubén Libros (Córdoba)
- Santa Fe
- SBS
- Yenny y El Ateneo
- o Zivals

• Librerías otros países

- Alberti (España)
- Altamira (Chile)
- Antonio Machado (España)
- Argonauta (España)
- Cálamo (España)
- o Catalonia (Chile)
- El Péndulo (México)
- El Sótano (México)
- El Virrey (Perú)
- El Virrey (Uruguay)
- Gandhi (México)
- Gigamesh (España)
- o <u>Iberoamericana (España)</u>
- La Central (España)
- La madriguera del conejo (Colombia)

- Laie (España)
- Lugar Común (Venezuela)
- Metales Pesados (Chile)
- Paradox (España)
- Pasajes (España)
- Puro verso (Uruguay)
- o Qué leo (Chile)
- Rayuela (Ecuador)
- Sophos (Guatemala)
- Tipos Infames (España)
- Ulises (Chile)

Literatura infantil

- Calibroscopio
- Claudia Legnazzi
- Comunicarte
- Darabuc
- Ekaré
- Julianas Editoras
- Kalandraka
- La Luna Naranja
- La memoria y el sol
- Leeme un cuento
- o Libros del Zorro Rojo
- María Wernicke
- Pípala (AH infantil)
- Revista Planetario

Otros sitios

-)El Asunto(
- o 25 preguntas
- o 60 Watts
- Archivo Bolaño
- Audiovideoteca de Buenos Aires
- Blog Crónico
- o Casa de Letras
- Club de Traductores Literarios de BA
- Cuento mi libro
- Cuentos del carajo
- El cieguito
- El club del ebook
- Escritores del mundo
- Espacio Murena
- FLIA
- Fundación TEM
- Fundación TEMAS
- Golosina Caníbal
- Hablando del Asunto
- <u>Ilcorvino</u>
- <u>La lectora provisoria</u>
- La Maquiladora
- Las águilas humanas. Un lugar de crónicas
- o Lectura Lacaniana
- Lee por gusto

- <u>Leedor.com</u>
- Lucha Libro
- Nación Apache
- Narradoras argentinas
- Noticias Editoriales
- Nuevas referencias
- o Ojo seco
- Papel en blanco
- Sigueleyendo
- Sobre edición
- Televisión literaria
- Trabajos Prácticos
- Vanguardia y tradición

• Reseña y Crítica

- Confieso que he leído
- Desde la ciudad sin cines
- El diario del anti Funes
- El pez volador
- El placer de la lectura
- Inrocks Libros
- o La biblioteca de Asterión
- <u>Las Despiadadas</u>
- <u>Lecturas y libros</u>
- Libre libro
- Los libros
- Solo de libros

Revistas

- o Anfibia
- o Avispero
- Bazar Americano
- <u>buensalvaje</u>
- Comunidad inconfesable
- Cuatrocuentos
- El identikit
- El Interpretador
- El Malpensante
- El ojo mocho
- El otro cielo
- El puercoespín
- Ese
- Esto no es una revista
- Gatopardo
- Hermanocerdo
- La Balandra
- o La mujer de mi vida
- Letras libres
- Los asesinos tímidos
- Nadie quiere morir
- No Retornable
- o Orsai
- Otra Parte
- Planta

- Prometheus
- Revista de Letras
- The New Yorker
- Tónica
- o Traviesa

• Suplementos culturales

- o ABC (España)
- ADN (Argentina)
- Babelia (España)
- El Cultural (España)
- El País (España)
- o La Prensa
- La Razón (España)
- La Vanguardia (España)
- MDZ (Argentina)
- <u>N</u> (Argentina)
- Radar (Argentina)
- Times (Inglaterra)

Eterna Cadencia is proudly powered by WordPress Entries (RSS) and Comments (RSS).